

ANUARIO
ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA
2002

II
ACTIVIDADES
SYSTEMÁTICAS Y
PUNTUALES

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2002. II

Abreviatura: AAA'2002.II

Coordinación de la edición:

Dirección General de Bienes Culturales
Servicio de Investigación y Difusión del
Patrimonio Histórico.

C/. Levies, 27
41071 Sevilla
Telf. 955036900
Fax: 955036943

Gestión de la producción:

Empresa Pública de Gestión de Programas Culturales.
Área de Programas de Cooperación Cultural y de Difusión e
Instituciones del Patrimonio Histórico.

© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura.

© de los textos y fotos: sus autores.

Edita: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura.

Impresión: RC Impresores, S.C.A.
ISBN de la obra completa: 84-8266-506-5
ISBN del volumen II: 84-8266-508-1
Depósito Legal: SE-1248-2005

LAS BANDAS DE CAZADORES-RECOLECTORES EN EL CAMPO DE GIBRALTAR. BALANCE TRAS NUESTRA PRIMERA CAMPAÑA DE PROSPECCIÓN SUPERFICIAL EN EL TERMINO MUNICIPAL DE LOS BARRIOS (CÁDIZ)

VICENTE CASTAÑEDA FERNÁNDEZ*
NURIA HERRERO LAPAZ**
DOMINGO MARISCAL***
FRANCISCO TORRES ABRIL****
SALVADOR DOMÍNGUEZ-BELLA *****
ANTONIO CASTAÑEDA FERNÁNDEZ**

Resumen: Presentamos un nuevo proyecto de investigación sobre las sociedades del Paleolítico en el Campo de Gibraltar. Basándonos en el registro arqueológico localizado en las terrazas altas y medias del río Palmones, nos aproximamos a los modos de trabajo y a los patrones de asentamiento de las sociedades portadoras del tecnocomplejo Achelense o Modo 2.

Abstract: We introduce a new project of investigation on the societies of the Palaeolithic in the Campo de Gibraltar. Based on in the archaeological registration located in the high and median terraces of the Palmones river, we approach to the manners of work and to the type of settlement of the societies of the Achelense or Mode 2.

LAS SOCIEDADES DEL PALEOLÍTICO Y EL CAMPO DE GIBRALTAR: UNA HISTORIA OLVIDADA.

Los trabajos arqueológicos sobre las sociedades del Paleolítico pueden rastrearse en el Campo de Gibraltar a **principios del siglo XX**, donde por diversas circunstancias coinciden en un mismo territorio equipos arqueológicos ingleses (Duckworth y Garrod), franceses (Breuil) y españoles (Hernández Pacheco y Cabré). Estos trabajos convierten al Campo de Gibraltar en una comarca pionera en cuanto al conocimiento del Paleolítico en el Sur de la Península Ibérica (Castañeda, 2001).

Los trabajos arqueológicos relacionados con las sociedades del Paleolítico están íntimamente vinculadas con las terrazas del río Palmones, y sobretodo con los descubrimientos realizados en las inmediaciones de la antigua laguna de La Janda. Donde autores como H. Breuil, E. Hernández Pacheco y J. Cabré localizaron una serie de estaciones en Tahivilla, Tapatanilla y Facinas, que relacionaron con los tecnocomplejos Chelense, Achelense y Musteriense (Breuil, 1914; Hernández Pacheco, 1915; Hernández Pacheco y Cabré, 1913).

Los descubrimientos realizados en las inmediaciones de la antigua laguna de La Janda no solo son interesantes por lo novedoso de los mismos, sino también por el tratamiento que sufrieron, ya que fueron explicados desde **posiciones teóricas contrapuestas**. Así, ambos equipos de investigación entablaron un interesante **debate geoarqueológico** basándose en el registro arqueológico, ya que se estaban enfrentando dos concepciones

muy distintas de entender la Prehistoria y la Arqueología, y en definitiva la Historia.

J. Cabré y A. Hernández Pacheco, como miembros de un grupo de investigación interdisciplinar (donde colaboraban humanistas y naturalistas) vinculado a la Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas (CIPP) del Museo de Ciencias Naturales de Madrid (MNCN), centraban sus estudios en la explicación de los modos de vida de las sociedades del Paleolítico; mientras que H. Breuil, adscrito al Instituto de Paleontología Humana de París, estaba más preocupado en la plasmación de la tendencia tipologicista francesa. Como explica **E. Aguirre** “el equipo de la CIPP y del MNCN pone en práctica no sólo un procedimiento interdisciplinario con la composición del equipo investigador y la recuperación de objetos y muestras de diversa naturaleza, cuyo estudio corresponde a diversas ramas del saber, sino, como ya se ha dicho, una concepción de la Prehistoria y la Arqueología que buscaba, muy por encima de lo tipológico, el valor económico, el sentido paleoecológico y biosocial de los objetos producidos, inclusive el significado simbólico... En resumen, el modo de vida de los antepasados paleolíticos” (Aguirre, 1990: 113).

Si esta concepción de la Prehistoria preocupada por los modos de vida de las sociedades hubiera sobrevivido a los continuos ataques del Historicismo Cultural, nuestro conocimiento sobre el Paleolítico hubiera sido muy distinto al actual. Sin embargo, la Prehistoria se fue paulatinamente separando de los investigadores adscritos al Museo de Ciencias Naturales y aproximándose a la Real Academia de la Historia, culminando su ruptura con la reestructuración de las instituciones científicas-investigadoras llevadas a cabo tras la posguerra en España (Orihuela, 1999).

Estos debates, y en definitiva, los trabajos arqueológicos desarrollados durante el primer tercio del siglo XX se verán interrumpidos en el Campo de Gibraltar durante la posguerra. No reactivándose hasta la década de los 90, aunque la mayoría de estos alejados de un proyecto de investigación sistemático.

Las investigaciones puntuales desarrolladas en el Campo de Gibraltar durante la década de los 90 han vuelto a poner de manifiesto el interés de la Comarca para estos momentos históricos, centrándose en temas relevantes tales como las primeras ocupaciones humanas (Castañeda, *et al.*, 2003; Giles, *et al.*, 2000; Ramos, *et al.*, 2002), la tardía desaparición de los neandertales (Castañeda y Herrero, 1999; Finlayson, 1999) o los últimos grupos de cazadores-recolectores y los inicios de la economía de producción (Ramos, *et al.*, 2001, 2003). Junto al aumento del

número de sitios arqueológicos descubiertos y líneas de investigación abiertas, también tendríamos que destacar las explicaciones planteadas sobre un mismo registro arqueológico desde posiciones teóricas contrapuestas, tales como el funcionalismo o la Arqueología Social.

Las intervenciones arqueológicas recientes y sus explicaciones desde posiciones teóricas alternativas al Historicismo Cultural confieren al Campo de Gibraltar un modelo divergente y novedoso al desarrollado en la mayoría de las regiones del extremo Sur de la Península Ibérica. A pesar de este esfuerzo, nuestro **conocimiento** sobre el proceso histórico relacionado con las sociedades del Paleolítico en la Comarca sigue siendo **deficiente**.

Las limitaciones del conocimiento sobre las sociedades del Paleolítico y el interés del Campo de Gibraltar, no solamente por los resultados de su incipiente investigación sino también por su situación geográfica históricamente relacionada con el continente africano, han fundamentado la necesidad de la **plasmación de un nuevo proyecto de investigación** para la Comarca.

LAS BANDAS DE CAZADORES-RECOLECTORES Y LA NECESIDAD DE UN PROYECTO DE INVESTIGACIÓN PARA EL CAMPO DE GIBRALTAR.

La solicitud de un proyecto de investigación para el Campo de Gibraltar se fundamenta en una serie de principios:

- La experiencia de trabajo proporcionada por nuestra colaboración, desde el año 1992, en el proyecto denominado *La ocupación prehistórica de la campiña litoral y banda atlántica de Cádiz*, autorizado y subvencionado por la Dirección General de Bienes Culturales de la Junta de Andalucía, y con la responsabilidad del Prof. José Ramos Muñoz (Universidad de Cádiz). En el marco de este proyecto, no sólo hemos podido participar en diversas prospecciones y excavaciones arqueológicas, sino también éste ha sido un foco de continuo debate y replanteamiento de posturas ante la propia actividad arqueológica y los problemas suscitados.
- El proyecto de investigación de la banda atlántica nos ha permitido en alguna ocasión aproximarnos a la realidad de las bandas de cazadores-recolectores del Campo de Gibraltar, dentro de los términos municipales de Algeciras (Ramos, *et al.*, 1995; Castañeda y Herrero, 1998) y Los Barrios (Ramos, *et al.*, 2002).
- Este acercamiento puntual a la realidad de las sociedades de bandas de cazadores-recolectores del Campo de Gibraltar nos ha permitido comprender los grandes vacíos de investigación que presenta la comarca.
- Este proyecto también cubrirá la necesaria base formativa de un nutrido grupo de jóvenes licenciados y estudiantes, que irán participando en las diversas fases del proyecto. Como es lógico, fruto de este trabajo, este proyecto de investigación permitirá desarrollar sus Memorias de Licenciatura y Tesis Doctorales a los jóvenes licenciados de la Universidad de Cádiz.

Estos hechos nos han movido a solicitar este proyecto de investigación, que como tendremos ocasión de comprobar presenta una gran homogeneidad geográfica, abarcando toda la

comarca del Campo de Gibraltar. Así, con el título *Las bandas de cazadores-recolectores en el Campo de Gibraltar*, este proyecto de prospección arqueológica superficial tiene por objetivo general la creación de un modelo de contrastación para este territorio, centrándose en su primera campaña durante el año 2001 en el T.M. de Los Barrios¹.

MARCO CONCEPTUAL DE PARTIDA. LA POSICIÓN TEÓRICA.

Un proyecto de investigación debe contar con una **posición teórica**, una toma de postura que defina y en última instancia rija el trabajo que realiza. La elección de unos principios teóricos-metodológicos se convierte en un mecanismo básico para conseguir una coherencia, tan necesaria en estos años donde el eclecticismo postmoderno induce a los profesionales de la arqueología a huir de cualquier planteamiento teórico e intentar obtener “lo mejor” de cada corriente (Ramos, Cantalejo y Espejo, 1999).

Por todo ello, y como elección personal, partimos de una posición teórica como es la Arqueología Social para el estudio de las bandas de cazadores-recolectores. Así, para nosotros, la Arqueología no es ni una rama de la Antropología ni una ciencia auxiliar de la Historia, sino que ésta es explicada como una disciplina de la Ciencia Social a través de la cual nos podemos acercar a la **totalidad social**. Para ello, nos serviremos del registro arqueológico, que por medio de los sistemas de mediaciones inferenciales nos ayudarán a obtener los conocimientos que permitan la explicación científica de la historia concreta (Bate, 1998).

Para **M. Gándara**, una posición teórica determinada, como modelo simplificador de la realidad que es, guía el trabajo de una comunidad académica concreta, permitiendo “la generación y el desarrollo” de diferentes teorías sustantivas como consecuencia de las distintas áreas que forman la posición teórica (Gándara, 1993).

La teoría sustantiva es definida como un conjunto de enunciados sistemáticamente relacionados, que incluye al menos un principio general tipo-ley, que es refutable, no confirmable, en principio y que se propone para explicar/comprender un fenómeno o proceso (Gándara, 1993). Dentro de la propuesta de la Arqueología Social la teoría sustantiva general es el Materialismo Histórico, el cual explica a la sociedad como una totalidad concreta, describiendo el proceso de desarrollo histórico de éstas por medio de los diferentes niveles de generalidad (formación económica y social), particularidad (modo de vida) y singularidad (cultura)(Bate, 1986, 1998; Vargas, 1990).

Sobre la base de una teoría sustantiva como es el Materialismo Histórico, pretendemos profundizar en el conocimiento de los **procesos históricos** y más concretamente los que tuvieron lugar en el Sur de la Península Ibérica durante el Pleistoceno. Así, aspiramos a aproximarnos a la formación social de cazadores-recolectores, por medio del análisis de los modos de producción y reproducción social y su concreción empírica en los modos de vida.

En este proyecto, y atendiendo a nuestra posición teórica de partida, pretendemos aproximarnos, como uno de los objetivos básicos, a la **articulación social del territorio** por parte de las sociedades del Paleolítico, donde valoraremos el emplazamiento de los lugares de asentamiento, la distribución de los recursos

naturales, las áreas de captación de recursos pétreos,... Junto a ello, también estudiaremos el **proceso técnico de talla** de los diferentes productos retocados, que nos ayudarán en última instancia a la reconstrucción de los distintos **procesos de trabajo**, para así aproximarnos a los diferentes modos de vida como concreción empírica de los modos de trabajo (Vargas, 1990; Bate, 1998).

Aunque somos conscientes de las limitaciones ofrecidas por una prospección arqueológica superficial, no descartamos la programación de una serie de excavaciones arqueológicas encaminadas no sólo a la plasmación de una perspectiva sincrónica y diacrónica, sino también a una **aproximación a los modos de vida**, que al fin y al cabo como historiadores es a lo que debemos aspirar.

Desde nuestra posición teórica debemos mostrar su **correspondencia** con el **modelo empleado** a la hora de **estudiar** los **restos arqueológicos**, que en nuestro caso se va a relacionar exclusivamente con productos transformados en roca, dado las características de nuestra intervención.

Desde un primer momento, nos ha interesado estudiar el proceso de trabajo desde la localización de las materias primas hasta la elaboración de las herramientas de trabajo, considerándolo todo ello como una inversión de fuerza de trabajo, por lo que no hemos sido partidarios de emplear modelos idealistas subjetivos descriptivos. Por el contrario, si nos ha parecido aceptable la formulación dialéctica planteada por el **Sistema Lógico Analítico** para los conjuntos del Paleolítico Inferior (Carbonell, Guilbaud y Mora, 1982; Carbonell, 1986), por lo que hemos empleado esta propuesta para estudiar los productos arqueológicos.

Como es evidente, no podemos entender la totalidad material de las sociedades del Paleolítico tan sólo por sus manifestaciones tecnológicas, sino que éstas deben ser ampliadas a otras de la vida social. Sin embargo, las limitaciones del registro arqueológico de superficie, sujetas a fuertes procesos erosivos y deposicionales, limitan las inferencias históricas obtenidas.

OBJETIVOS GENERALES Y LÍNEAS DE TRABAJO.

Una vez analizada nuestra posición teórica de partida, nos centraremos en las líneas de trabajo, que presentan como objetivo central la creación de un **modelo histórico contrastable** relacionado con las bandas de cazadores-recolectores en el extremo Sur de la Península Ibérica:

- Dada la situación geográfica de la comarca del Campo de Gibraltar, nos parece interesante profundizar en las **relaciones** entre los **continentes africano y europeo** durante el Pleistoceno e inicios del Holoceno. Aquí, como es lógico huimos de las propuestas difusionistas, entendiendo al Estrecho de Gibraltar como un paso natural entre ambos continentes y relacionándolo con las movilidades organizadas en el ámbito atlántico-mediterráneo (Castañeda, 2000).
- Aproximarnos a la **biocenosis**, para acercarnos a los medios naturales de producción susceptibles de ser apropiados por los hombres y las mujeres agregados en bandas.
- Profundizar en las **primeras ocupaciones humanas** del Campo de Gibraltar, infiriendo la ocupación social del territorio y sus tareas productivas sobre la base del registro arqueológico.

- Estudiar la **tardía desaparición de los neandertales** en la comarca del Campo de Gibraltar y su posible **convivencia** con los primeros *Homo sapiens sapiens* (Castañeda y Herrero, 1999).
- La llegada de los primeros *Homo sapiens sapiens* al Campo de Gibraltar.
- La **desaparición del modo de producción cazador-recolector** y los inicios de la economía de producción en el Campo de Gibraltar.
- El estudio **mineralógico y petrológico** de las materias primas y sus posibles áreas fuentes, que nos ayude a comprender la ocupación social del territorio basada en el nomadismo.
- La programación de una serie de **dataciones absolutas** encaminadas a la obtención de una información diacrónica.

Como es lógico, para alcanzar unos objetivos tan ambiciosos combinaremos nuestra **prospección superficial** con las posibles **excavaciones arqueológicas** de urgencias producto de una estrecha colaboración con la Delegación Provincial de Cultura de Cádiz. Así, fruto de esta colaboración hemos tenido la oportunidad de desarrollar dos intervenciones de urgencia en el casco urbano de Los Barrios durante el año 2002.

A pesar de ello, somos conscientes de que estas **excavaciones arqueológicas** no pueden estar sujetas tan sólo al carácter probabilístico proporcionado por las intervenciones de urgencias, sino que éstas deben **guiarse** atendiendo a **criterios de idoneidad e interés**. Es decir, sobre aquellos sitios arqueológicos de los que podamos obtener una **información precisa** tanto en el **ámbito sincrónico** como en el **diacrónico**, que nos ayuden a **aproximarnos a los modos de vida** en nuestro territorio de estudio. Así, nos hemos propuesto a corto, medio y largo plazo la siguiente **programación**:

La **primera etapa** se centra en la **prospección superficial** de la totalidad del Campo de Gibraltar. Esta fase, programada para cinco años, nos permitirá aproximarnos a la **articulación social del territorio** y a los **modos de trabajo** desarrollados en la Comarca durante el Pleistoceno. Al mismo tiempo, nos facilitará la contrastación de nuestras primeras hipótesis de trabajo.

En la **segunda etapa**, una vez conocidos los patrones de asentamiento y la articulación social del territorio, es básico aproximarnos a la **ocupación diacrónica** de las sociedades del Paleolítico en el Campo de Gibraltar. Para ello, es necesario la realización de excavaciones sistemáticas sobre aquellos sitios arqueológicos que previamente hayan sido seleccionados por su interés en la prospección superficial. La reconstrucción diacrónica nos permitirá plantear nuevas hipótesis de trabajo contrastándolos de nuevo con los datos proporcionados por la prospección superficial.

La **tercera, y última etapa** también se centrará en la realización de nuevas **excavaciones sistemáticas en extensión**, relacionadas con la reconstrucción de la funcionalidad de los sitios, de los procesos de trabajo, de la organización social,... En definitiva, la **reconstrucción de los modos de vida** de estas sociedades.

La información obtenida en las diferentes fases del programa de investigación nos permitirá la creación de un **modelo contrastable** relacionado con las **sociedades del Paleolítico** en el **extremo Sur de la Península Ibérica**.

LA PROSPECCIÓN SUPERFICIAL EN EL T.M. DE LOS BARRIOS. CAMPAÑA DE 2001

El T.M. de Los Barrios está situado en el área central de la comarca del Campo de Gibraltar, por lo que disfruta de la presencia de diferentes medios naturales (costa, valle y montaña) (Figura 1). La **elección** de este territorio, como **primer ejemplo de contrastación empírica** dentro de nuestro programa de investigación, no tuvo como es lógico una **finalidad inocente**, sino todo lo contrario. Así:

- Era el único término del Campo de Gibraltar donde se había desarrollado una excavación arqueológica relacionada con las sociedades del Paleolítico, concretamente en **El Chaparral** (Giles, *et al.*, 2000, 2001). Junto a ello, también contaba con los estudios clásicos realizados por H. Breuil dentro del paraje denominado como Calvario de las Tres Marías a principios del siglo XX, e identificado por nosotros como **Lazareto-2**. Al mismo tiempo, nosotros mismos tuvimos la oportunidad de estudiar el sitio arqueológico de **Altos de Ringo Rango** (Ramos, *et al.*, 2002).
- El **Río Palmones**, que discurre a lo largo de todo el término de Los Barrios, nos parecía muy interesante, no sólo para contrastar la propuesta tradicional que vincula a estas sociedades con estos medios ecológicos, sino también para relacionarlo con un **paso natural** que conectaba en época histórica, y por qué no durante el Pleistoceno, al Campo de Gibraltar con el espacio abierto relacionado con la antigua laguna de La Janda.
- El Río Palmones contaba, en algunos de sus tramos, con un **minucioso estudio geológico de sus terrazas**, localizándose, hasta la fecha, un total de cuatro con diferente adscripción cronológica dentro del Pleistoceno (Ramos, coord., 1995; Ramos, *et al.*, 2002; Piñatel, Mariscal y Torres, 1997; Giles, *et al.*, 2000).

Estos trabajos previos convertían al término municipal de Los Barrios en un lugar idóneo para la contrastación de un objetivo básico como es la **articulación social del territorio** por parte de las sociedades del Paleolítico desde una perspectiva sincrónica y diacrónica (aunque éstas tan sólo pueden ser fijadas desde la excavación arqueológica), donde valoraremos el emplazamiento de los lugares de asentamiento, la distribución de los recursos naturales, áreas de captación de recursos pétreos,...

El trabajo arqueológico desarrollado en el T.M. de Los Barrios se ha dividido entre las labores de campo y las de laboratorio. Esta última, desarrollada paralelamente al trabajo de campo, ha sido realizado tanto en el laboratorio de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Cádiz como en el I.E.S. Carlos Cano de Los Barrios².

El **trabajo de campo** está siendo realizado con personal habituado en las tareas de prospección (estudiantes de segundo ciclo y licenciados de tercer ciclo de Historia), cuestión ésta básica si pretendemos obtener unos buenos resultados en la misma. Junto a ello, también estamos colaborando con investigadores del Campo de Gibraltar³.

Los **problemas** que nos hemos encontrado a la hora de realizar la prospección superficial hacen referencia no sólo a cuestiones relacionadas con la **parcelación** y la **propiedad**, sino

también la **visibilidad**, que se encuentra en consonancia con el uso diferencial del suelo actualmente. Así, buena parte del territorio estudiado se corresponde con terrenos baldíos incultos, o dominado por especies vegetales de monte alto y bajo, por lo que su visibilidad es escasa. Esta circunstancia nos impide en algunas zonas documentar nuevos sitios arqueológicos.

Este hecho ha permitido que la prospección superficial haya tenido unos resultados más óptimos sobre aquellos territorios caracterizados por la ausencia de vegetación (los escasos lugares cultivados, carriles rurales,...).

Junto a ello, reflexionar también sobre el tipo de sitios arqueológicos localizados, todos ellos de superficie y vinculados, en su mayoría, con las terrazas fluviales del río Palmones. Lugares que nos permiten aproximarnos a la articulación social del territorio por parte de los diferentes homínidos, pero que nos limitan la información diacrónica y la reconstrucción de sus modos de vida, que al fin y al cabo como historiadores es a lo que debemos aspirar.

La información recogida en las terrazas fluviales del río Palmones se corresponde principalmente con materiales vinculados a las sociedades portadoras del tecnocomplejo Achelense o Modo 2, dentro de lo que E. Vallespi denomina como Achelense Pleistoceno Ibérico. Mientras, los sitios relacionados con sociedades de neandertales aparecen en proporciones ínfimas.

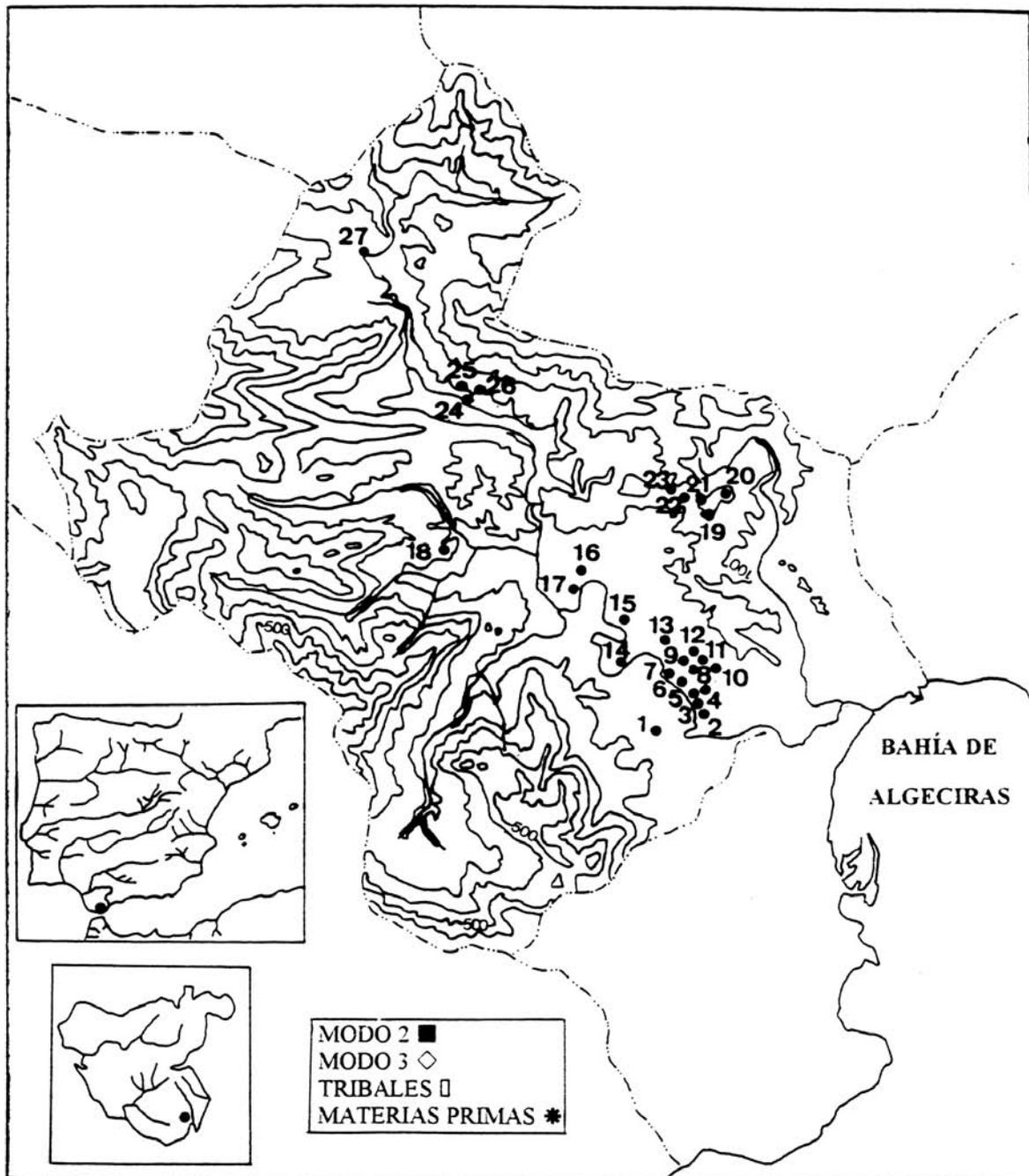
Con el objetivo de no caer en un determinismo geográfico la prospección de las terrazas fluviales del río Palmones se ha visto contrastada con la información recogida en los territorios de intravalles, que por el contrario no nos han ofrecido información sobre las sociedades del paleolítico y sí sobre las tribales.

APROXIMACIÓN A LA GEOLOGÍA, GEOMORFOLOGÍA Y SEDIMENTOLOGÍA DE LAS TERRAZAS FLUVIALES DEL RÍO PALMONES.

El Río Palmones, con una cuenca de unos 350 km², drena las sierras del Campo de Gibraltar situadas al W y NW de la Bahía de Algeciras, en donde afloran materiales sedimentarios de las Unidades Alóctonas del Campo de Gibraltar: la Unidad del Aljibe al W y al N y la Unidad de Algeciras, principalmente en su curso bajo.

En su curso alto y medio, la dirección general es N-S, excepto al S de la Sierra de Montecoche en donde, mediante contactos tectónicos, aflora un conjunto de materiales arcillosos y calcáreos de edades comprendidas entre el Paleoceno y el Mioceno inferior. La erosión diferencial de estos materiales, más blandos que los hasta ahora encontrados por el río, junto con la presencia al S de otro relieve más competente, provoca que el Palmones discurra unos 3 Km en dirección E-W, volviendo a retomar la dirección N-S al atravesar de nuevo materiales de la Unidad del Aljibe. En su curso bajo (a partir de su unión con el Arroyo del Tiradero) el río toma una dirección general WNW-ESE, divagando en meandros hasta su desembocadura en la Bahía de Algeciras.

Durante gran parte del Cuaternario, en los momentos y lugares en que predominó la sedimentación frente a la erosión, adyacentes al cauce del río se originaron una serie de depósitos fluviales. El descenso del nivel de base del río, tanto por oscilaciones eustáticas, como por levantamientos tectónicos, hizo que estos depósitos se estructuraran en forma de terrazas.



- | | |
|---|---|
| 1. La Almoguera. ■ | 15. Loma de la Casilla del Moral. ■ |
| 2. Altos del Ringo. ■ | 16. Venta Acosta-Pimpollar 1 y 2. ■ □ |
| 3. Cerro del Pilar. ■ ◇ | 17. Venta Frenazo-Majadilla-1. ■ |
| 4. Altos del Ringo-Depósitos de Agua. ■ ◇ | 18. Zona Recreativa de la Montera del Torero. □ |
| 5. Huerta de Ocio-Plaza de Toros. ■ | 19. Casa Cantera de Polinario. * |
| 6. Parada de Autobuses. ■ | 20. La Cantera de la Coracha. * |
| 7. Cerro de Villa Coca. ■ | 21. Cerro Calderón. * |
| 8. Cortijo Las Haciendas. ■ | 22. El Pilar de Malpica. □ |
| 9. El Chaparrai. ■ | 23. Bocanegra. □ |
| 10. Residencia San Ramón. ■ | 24. Pantano Terraza Baja. ◇ |
| 11. Lazareto-2. ■ | 25. Huerto Castillo-1. ■ |
| 12. Lazareto-1. ■ | 26. Huerto Castillo-2. ■ |
| 13. Cortijo de Tinoco. ■ | 27. Las Navas de Gibraltar. ■ |
| 14. Cortijo Coto de Roma. ■ | |

FIG. 1. Localización geográfica.

La tectónica comarcal, con direcciones locales E-W, es la responsable de la delimitación, durante el Cuaternario, de tres grandes **áreas de sedimentación** fluvial, separadas por relieves de Arenisca del Aljibe (en donde ha predominado la erosión). De N a S encontramos una primera área de depósito a cota 130-160 separada, por los relieves de Sierra del Junquillo y Sierra de Montecoche, de un área central con depósitos fluviales a cota 75-100. Los relieves de la Loma de los Garlitos y Puerto de Valdespera (Serie de Charco Redondo) separan la anterior del área sur, la más extensa, donde los depósitos van desde el nivel del mar hasta la cota 50.

El estudio geomorfológico de los depósitos fluviales del término municipal de Los Barrios nos ha permitido definir cuatro **niveles de terraza**: T0 (Llanura de inundación actual), T1 (Terraza inferior), T2 (Terraza media) y T3 (Terraza superior). La relación geométrica de estos es tanto de terrazas encajadas (Villa de Los Barrios), como de terrazas escalonadas (Navas de Gibraltar).

En el siguiente cuadro se recogen las **zonas con terrazas** de cada área de depósito (Figura 2), los niveles de terraza que existen en cada zona y la altura en metros de estos sobre el nivel actual del río. La asignación definitiva de los niveles de terraza de la Zona 6 está aún pendiente de estudios más detallados (datos tomados de Ramos *et al.*, 2001).

	Área Norte	Área Central	Área Sur			
	Zona 1 Navas de Gibraltar	Zona 2 Cola del embalse	Zona 3 Frenazo-Majadillas	Zona 4 Villa de Los Barrios	Zona 5 La Almoquera	Zona 6 (1) Desembocadura del Río
T0	3-5	---	6	2-5	2,5	1-3.5
T1	---	20	---	5-10	15	12-15
T2	22-25	28-30	29-32	20-25	---	17-25
T3	41	38-42	39-42	33-40	---	---

Las diferentes terrazas del río Palmones nos han permitido documentar la presencia de distintas ocupaciones vinculadas a sociedades portadoras de los tecnocomplejos achelense y musteriense. Así, tenemos, entre otros:

- T3: Venta Acosta-Pinpillar-1, Lazareto-1, Lazareto-2, Altos de Ringo, Venta Frenazo-Majadilla-1, Huerto Castillo-1, Huerto Castillo-2
- T2: Cortijo Tinoco, Loma de la Casilla del Moral, El Chaparral, Cortijo Las Haciendas, Cerro del Pilar, Altos del Ringo-Depósitos de Agua, La Almoquera, Cortijo Coto de Roma,
- T1: Huerta de Ocio-Plaza de Toros, Parada de Autobús, Residencia San Ramón, Casilla del Moral.

Junto a ello, en las terrazas inferiores y en la propia llanura de inundación (T0) se han podido documentar evidencias arqueológicas achelenses fruto de los procesos gravitacionales (Cerro de Villa Coca).

La mayoría de estas terrazas se diferencian bien, gracias a que sus laderas se encuentran regularizadas (Piñatel, Mariscal y Torres, 1997). A pesar de ello, nos gustaría resaltar como el desarrollo urbanístico del casco urbano de Los Barrios, situado sobre las terrazas del río Palmones, está afectando a los yacimientos paleolíticos. Por ello, consideramos necesario el control arqueológico de toda intervención urbanística que altere la posición originaria de las terrazas.

La sedimentología de los depósitos del río ha podido ser estudiada en los escasos cortes frescos y en las catas y sondeos de las excavaciones arqueológicas de urgencia realizadas por los autores en los yacimientos de Lazareto y Los Cuartillos. Hemos distinguido las siguientes facies:

- Llanura de inundación. Arcillas de colores abigarrados, predominando el rojo, aunque también verdosas y amarillentas, con finas pasadas de limos. Presentan estructura masiva y laminación paralela.
- Desbordamiento de canal. Conglomerados de matriz arenosa, con cantos de pequeño tamaño (menos de 2 cm) de subangulosos a redondeados y de baja esfericidad, estratificación masiva, muros erosivos y acuñamiento lateral.
- Progradación de barras. Conglomerados con cantos y bloques (hasta 10 cm) de subangulosos a subredondeados y de baja esfericidad, con estratificación masiva o estratificación horizontal muy grosera y muros erosivos, que se acuñan lateralmente de forma rápida. La matriz es de arenas rojas.
- Relleno de canal. Conglomerados de matriz arenosa con cantos y bloques (de hasta 1 m) de subangulosos a redondeados y de baja-media esfericidad. Aparecen en niveles lenticulares con muros erosivos, paleocanales, estratificación masiva e imbricación de cantos.

Se trataría pues de sedimentos originados en ríos trenzados de tipo braided. Este modelo, a falta de posteriores estudios, no es aplicable a parte o a la totalidad de los niveles de terraza de la Zona 6 debido al origen fluvio-marino de los sedimentos de la desembocadura y a un posible paso de río braided a río meandriforme.

Los cantos y bloques son en su mayor parte de Areniscas del Aljibe, siendo los más cementados (con cementos silíceos y ferruginosos) y compactos, la principal materia prima, durante el Paleolítico, para la fabricación de instrumentos líticos. En menor proporción hay calizas de distintos tipos y escasos cantos de sílex, procedentes de la erosión de relieves tipo Cerro Calderón (Torres *et al.*, 2003), que afloran, o ya han sido totalmente erosionados, en la cuenca del Palmones.

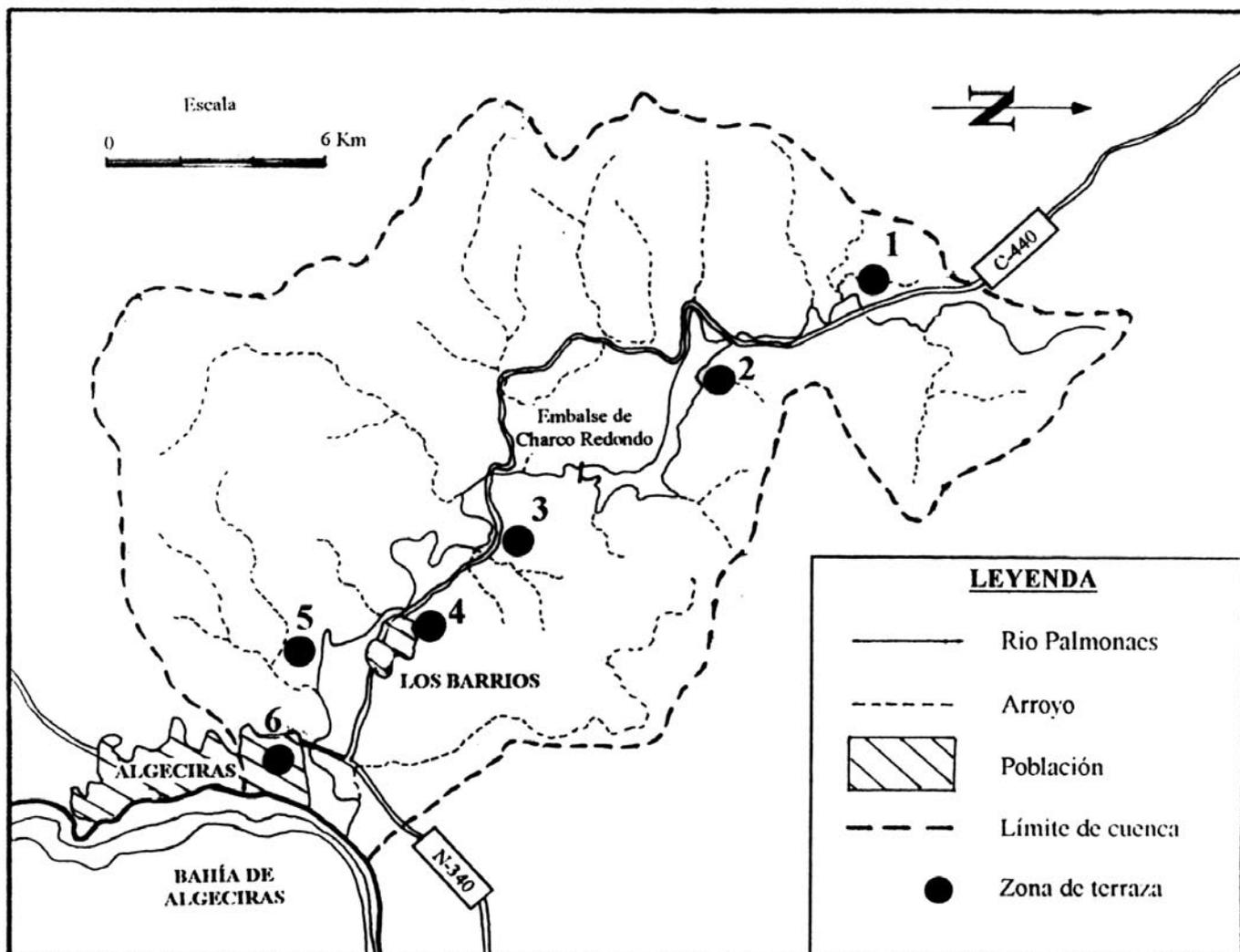


FIG. 2. Zonas con terrazas en la cuenca del Río Palmones. 1.- Las Navas de Gibraltar. 2.- Cola del Embalse de Charco Redondo. 3.- Venta El Frenazo-Majadillas. 4.- Inmediaciones de la Villa de Los Barrios. 5.- La Almoguera. 6.- Desembocadura del Río Palmones.

Con la distalidad de los depósitos encontramos un menor tamaño y proporción de bloques, mayor competencia de los cantos de arenisca y mayor proporción de cantos silíceos (las áreas fuente de estos últimos serían mas escasas en la cabecera). En las Zonas 5 y 6 hay presencia de cantos metamórficos aportados desde el E por las corrientes marinas de deriva litoral.

LAS MATERIAS PRIMAS EN ROCA TRANSPORTADA POR EL RÍO PALMONES.

Los cantos y bloques, materiales utilizados para la fabricación de instrumentos de trabajo, son muy heterométricos, variando su diámetro entre 30 y 2 cm, oscilando su esfericidad entre baja y media y su redondez entre subredondeados y redondeados. La gran mayoría son de areniscas bien cementadas (con cemento silíceo y ferruginoso), de las Unidades Alóctonas del Campo de Gibraltar, predominando las de la serie del Aljibe, aunque también aparecen calcarenitas y areniscas micáceas de la Serie de Algeciras. En mucha menor proporción afloran clastos de calizas, radiolaritas y sílex de las Unidades Subbéticas.

Para comprender el origen de estos clastos debemos tener en cuenta que en la actual cuenca del Río Palmones nos aparece este tipo de materiales, por ejemplo en la cantera de La Coracha y en el Cerro Calderón, formando parte de unos niveles de calizas bioclásticas o conglomerados muy cementados con carbonatos, de color grisáceo y en niveles de entre 20 y 80 cm de espesor, que alternan con niveles arcillosos y limosos rojizos, que aparecen emplazados tectónicamente como "escamas desenraizadas" de edad Oligoceno. Es lógico suponer que durante el Cuaternario el Río Palmones erosionó escamas similares que en la actualidad han desaparecido, liberando nódulos de estos materiales y depositándolos en sus niveles de terrazas.

LAS SOCIEDADES PORTADORAS DEL TECNOCOMPLEJO ACHELENSE O MODO 2 EN EL RÍO PALMONES. NUESTRO PRIMER MODELO DE CONTRASTACIÓN.

Para este estudio preliminar hemos elegido de cada terraza aquellos sitios arqueológicos que nos ayuden a aproximarnos al **proceso técnico de trabajo** encaminado hacia la realización

de las herramientas de trabajo. Así, de la T3 hemos elegido, por ejemplo, los sitios de Lazareto-1, Altos de Ringo, Huerto Castillo-1 y Huerto Castillo-2, mientras que de la T2 el sitio de El Chaparral, Las Haciendas, Moheda Conejo, entre otros.

Estos trabajos arqueológicos desarrollados a lo largo del valle fluvial del **río Palmones** nos han permitido documentar, como ya hemos comentado, una **alta concentración** de sitios relacionados con las sociedades portadoras del **tecnocomplejo Achelense o Modo 2**, vinculados con los niveles de terrazas altas y medias. Igualmente, los trabajos geológicos realizados sobre las terrazas fluviales nos han permitido obtener una primera visión no sólo sincrónica sino también diacrónica, a falta de las necesarias dataciones absolutas.

Estos sitios arqueológicos deben contextualizarse en el modelo planteado por E. Vallespí para el Paleolítico Inferior de la Península Ibérica, quien ha esbozado la existencia de un área nuclear del Achelense Ibérico en la vertiente atlántica, donde se incluiría la Baja Andalucía. Así, defiende en esta zona la presencia de un Achelense Antiguo Ibérico al que sucede un Achelense Pleno (Vallespí, 2000).

Este modelo de ordenación tecnológica constituye hasta la fecha la única propuesta de síntesis existente para la zona, defendiendo un sistema alternativo a la secuencia clásica francesa. Pero el modelo planteado por E. Vallespí va mucho más allá, ya que supera los modelos normativos mecanicistas caracterizados por la evolución unilineal de los diferentes tecnocomplejos. Así, plantea la **convivencia de diferentes sistemas técnicos** (Vallespí, 2000), circunstancia ésta que tendrá que ser desarrollada con un claro contenido histórico.

Estos trabajos de síntesis planteados por E. Vallespí para la Baja Andalucía deben servirnos como un referente claro a la hora de contextualizar los hallazgos localizados en el Campo de Gibraltar, aunque somos partidarios de la creación de un **modelo de contrastación alternativo** para la comarca. Que como es lógico, a escala general tendrá sus similitudes con la Baja Andalucía, mientras que en el ámbito particular presentará sus peculiaridades regionales.

Como ya hemos podido comentar con antelación, dada las limitaciones de la fase del proyecto en la que nos encontramos, aquí tan sólo nos centraremos en el **proceso técnico de talla** encaminado hacia la fabricación de las herramientas de trabajo, que nos permita obtener una primera aproximación a los modos de trabajo de las sociedades del Paleolítico, y la **articulación social del trabajo**, donde valoraremos los lugares de asentamiento, la distribución de los recursos naturales, las áreas de captación de las materias primas,...

El **registro arqueológico** documentado tanto en superficie como en conexión estratigráfica se relaciona tan sólo con los **productos transformados en roca** ante los problemas de conservación de las terrazas fluviales. Este hecho, unido al tipo de intervención arqueológica realizada, **restringe** las **inferencias históricas** obtenidas.

El estudio de los sitios arqueológicos localizados en las terrazas altas y medias nos han aproximado, en primer lugar, a la **selección** y **utilización** de las **materias primas** empleadas en la fabricación de las herramientas de trabajo.

Esta circunstancia nos ha permitido comprobar un **uso masivo** de la **arenisca** en las estrategias de aprovisionamiento y transformación en herramientas de trabajo. El empleo de este tipo de

materia prima no solamente es consecuencia de su abundancia en las terrazas del río Palmones, sino también por las características relacionadas con esta roca, donde no se emplea cualquier tipo de arenisca sino que tras una selección previa se transforman sólo aquellas caracterizadas por una **alta compacidad y un grano fino o medio**, que ante los procesos de fracturación ofrecen unos filos activos para ser utilizadas como herramientas de trabajo (Castañeda, *et al.*, 2001, 2003; Castañeda, *et al.*, en prensa).

Otra de las materias primas empleadas por estas sociedades es el sílex, siendo éste también transportado por el río Palmones aunque en proporciones ínfimas. Los productos transformados en sílex están escasamente representados en los sitios localizados en las terrazas altas, tal como se constata en Lazareto 1 (Castañeda, *et al.*, en prensa) o Huerto Castillo (Castañeda, *et al.*, 2001). Aumentando este porcentaje en los sitios de Moheda Conejo (Castañeda, *et al.*, 2003) o El Chaparral (Giles, *et al.*, 2000), relacionados con los momentos avanzados del tecnocomplejo Achelense o Modo 2. Estas circunstancias cambian a partir del tecnocomplejo Musteriense, donde el sílex adquiere un protagonismo importante con relación a la arenisca compacta.

Las proporciones tan ínfimas de sílex transportadas por el río Palmones, unido a su incremento progresivo a lo largo del Pleistoceno nos permiten plantear como hipótesis los **inicios de una movilidad** por medio de una frecuentación de los sitios a través del nomadismo, con la finalidad de apropiarse de los productos (materias primas, recursos subsistenciales,...). Esta hipótesis está siendo contrastada actualmente por medio de los estudios petrológicos.

Con relación a la **gestión de la materia prima** podemos documentar una serie de diferencias desde una perspectiva diacrónica, relacionadas no sólo con las distintas ocupaciones vinculadas al Modo 2 o Achelense, sino también con el Modo 3 o Musteriense.

Los sitios localizados en las **terrazas más altas**, ejemplificados en Lazareto 1 (Castañeda, *et al.*, en prensa) y Huerto Castillo (Castañeda, *et al.*, 2001), están caracterizados por unos **patrones de explotación sencilla** dominado por una talla aleatoria no jerarquizada, longitudinal y bipolar ortogonal (Figura 3: 1 a 3), estando totalmente ausente o en proporciones ínfimas la talla multipolar (Figura 3: 4) y la centrípeta. Por el contrario, en las **terrazas medias** se comienza a observar el dominio de un **esquema racional** (longitudinal o bipolar ortogonal) y unas **estrategias de talla más complejas** (multipolar y centrípeta) frente a las más simples (longitudinal o polarizado), tal como se constata en Moheda Conejo (Castañeda, *et al.*, 2003) y sobre todo en El Chaparral (Giles, *et al.*, 2000). Circunstancia ésta que se verá acentuada con el desarrollo del siguiente sistema técnico o Modo 3.

Los patrones de explotación también determinan una estandarización de las **BP**, documentándose un alto porcentaje de BP de carácter cortical y cortical-no cortical frente a la no cortical en las terrazas altas; mientras que por el contrario, en las terrazas medias, aunque se observan las diversas fases del proceso de talla, son mayoritarias las que no presentan córtex. Igualmente, las estrategias de explotación sencillas también se observan en las **plataformas de percusión**, principalmente lisas o corticales.

Los productos retocados, que generalmente se incluyen en las **herramientas de trabajo**, se caracterizan, para las sociedades portadoras del tecnocomplejo Achelense, tanto en las terrazas

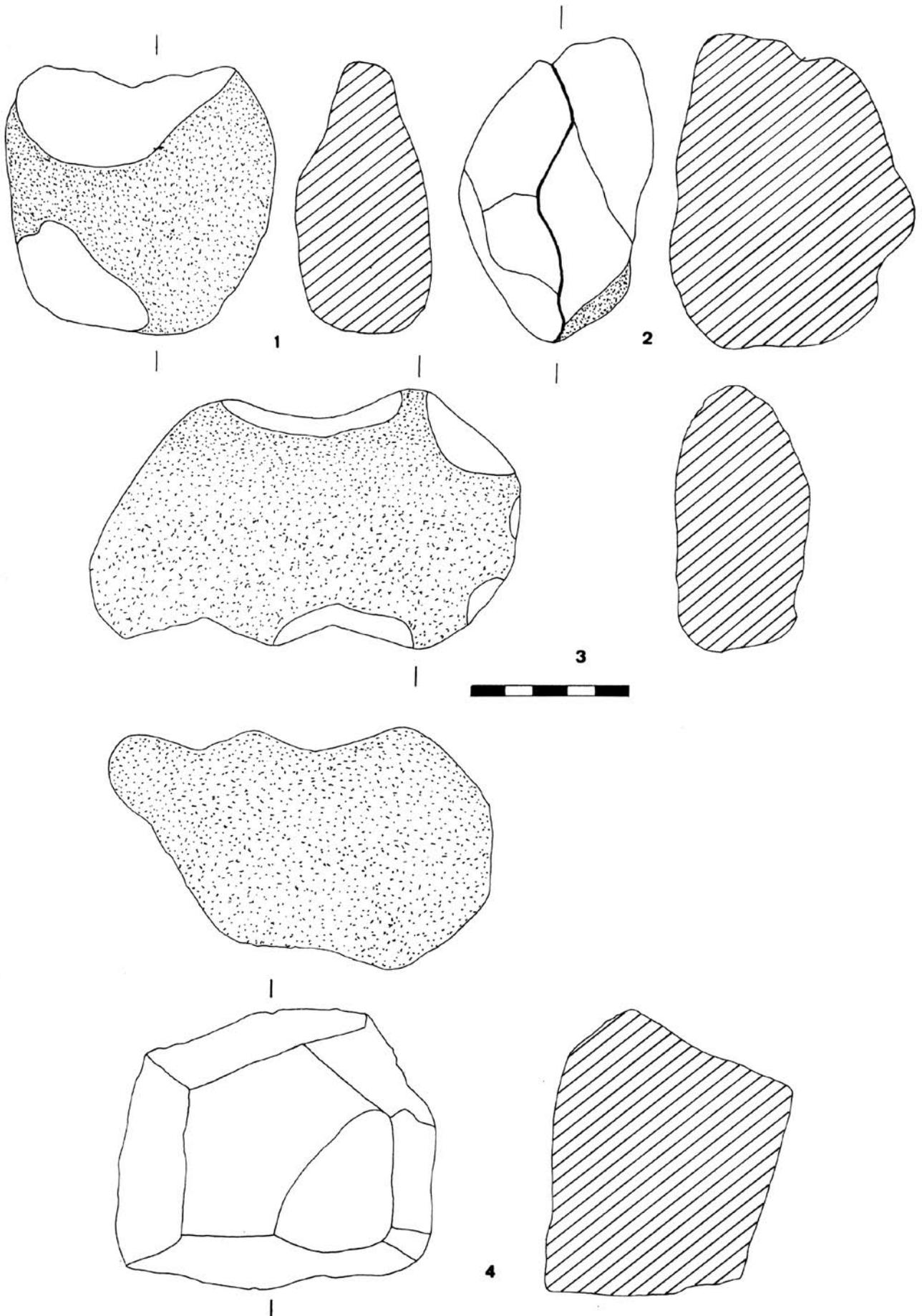


FIG. 3. Lazareto 1. BNIG-Aleatorio no jerarquizado (1), BNIG-Bipolar opuesto (2), BNIG-Longitudinal o polarizado (3) y BNIG-Multipolar (4).

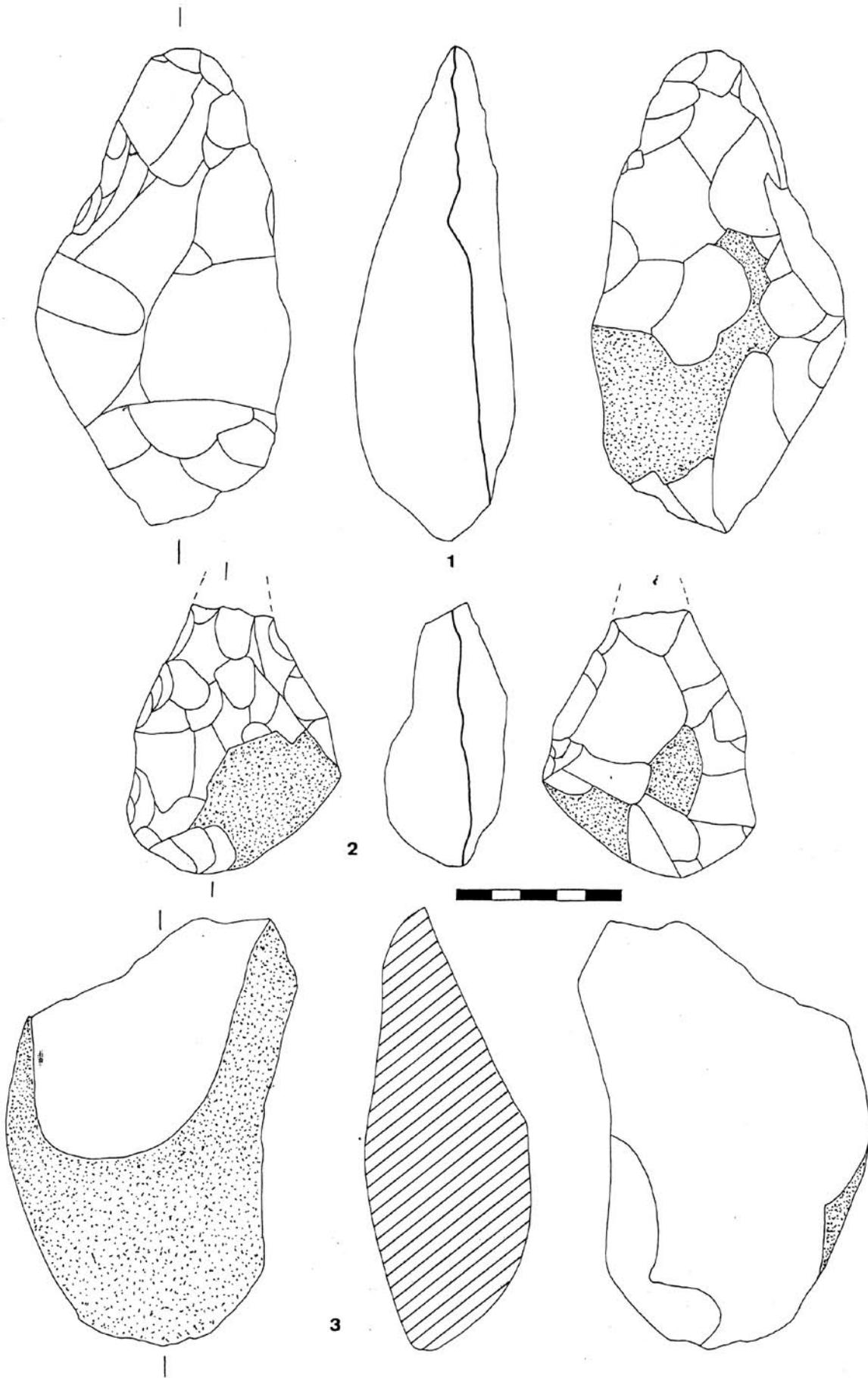
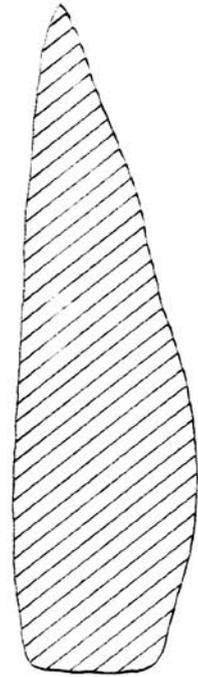
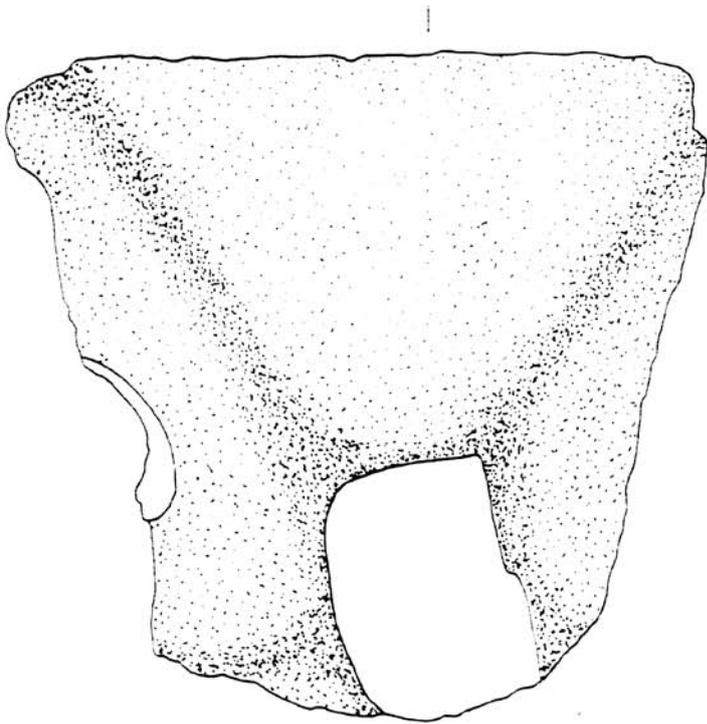
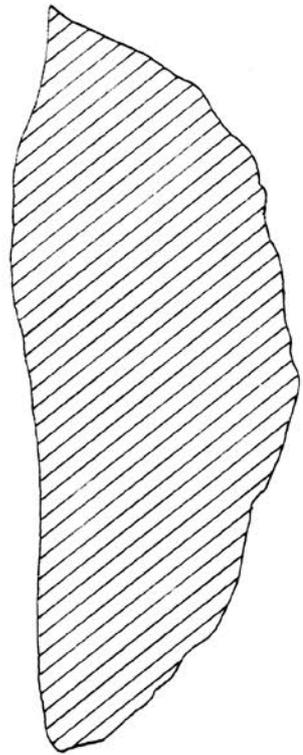
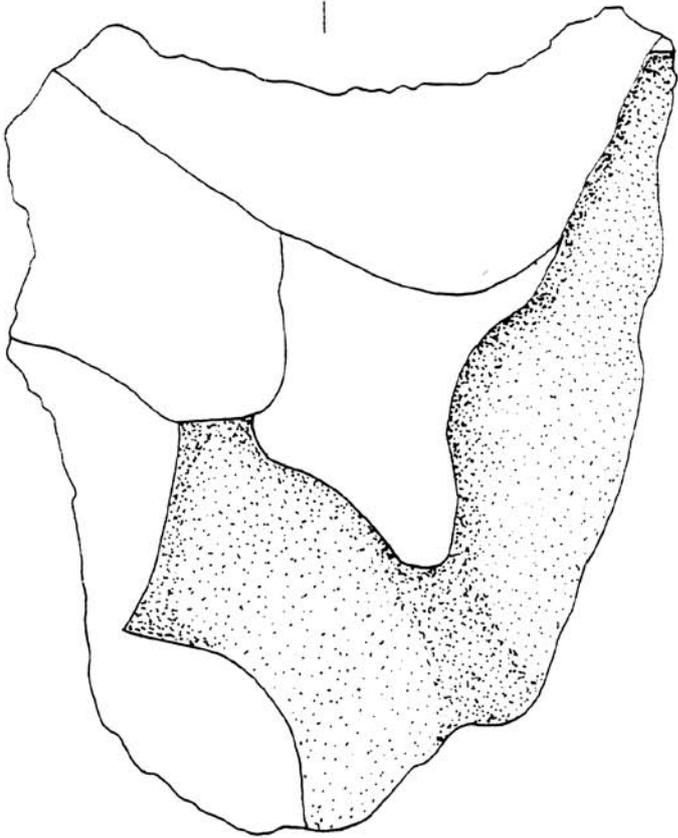


FIG. 4. Lazareto 1. Bifaces (1 y 2) y bandedor (3).



1



2

FIG. 5. *Moheda Conejo. Hendedores (1 y 2).*

altas como medias del río Palmones, por una elevada presencia de cantos tallados, bifaces (Figura 4: 1 y 2), hendedores (Figura 4: 3; Figura 5: 1 y 2) y triedros, dividiéndose, atendiendo al momento de la cadena operativa lítica donde se encuentre, entre los que se fabrican sobre BN1GC o BN2G. Igualmente, también aparecen, aunque en menor proporción, productos retocados tales como denticulados, raederas o muescas.

La mayoría de estos productos arqueológicos están íntimamente relacionados con la **caza y despique**, que a falta de restos faunísticos en el Campo de Gibraltar, deben relacionarse con los modos de trabajo realizados sobre **grandes mamíferos**, tal como se ha podido constatar en el ámbito regional. Igualmente, aunque con una menor representatividad, también aparecen productos vinculados a **actividades domésticas** (raederas, muescas,...).

Atendiendo a estas premisas, el río Palmones aparece como un lugar idóneo para la vida de estas sociedades, donde un **patrón de asentamiento** tan repetido como el localizado en nuestra área de estudio, no solamente le facilitará el **acceso a los recursos subsistenciales**, sino también como una verdadera **vía natural de comunicación**, que relacionaría al Campo de Gibraltar con la antigua depresión de La Janda. Quizás, ésta sea la causa que justifique la alta concentración de sitios achelense o Modo 2 localizados en las distintas terrazas del río Palmones, funcionando este paso natural no sólo para los homínidos sino también para la fauna susceptible de ser cazada.

Una frecuentación del territorio por medio del **nomadismo** a finales del tecnocomplejo Achelense o Modo 2, tal como ha puesto de manifiesto el Prof. E. Vallespi, encaminada hacia la apropiación de materias **primas silíceas** para la fabricación de herramientas de trabajo, debe ser conjugada también con la realización de otros modos de trabajo tales como la caza o la recolección, entre otros. Todo ello nos está informando sobre los inicios de un **comportamiento moderno** con anterioridad a la presencia del *Homo neanderthalensis* en la comarca.

La presencia de evidencias materiales relacionables con *Homo neanderthalensis* tan sólo ha sido planteada para los sitios de Cerro del Pilar, Altos de Ringo Rango-Depósitos de Agua y Pantano Terraza Baja. Esta circunstancia nos invita a reflexionar sobre la articulación social del territorio por parte de estos homínidos, que presenta diferencias sustanciales con relación a épocas anteriores, y los nuevos modos de trabajo. Sin duda, el desarrollo de la investigación nos ayudará a comprender estos hechos.

Como ya hemos comentado, nuestra intervención no sólo se restringió a la prospección superficial de las terrazas fluviales del río Palmones, sino que también, en un intento de huir de los planteamientos ambientalistas, ésta se desarrolló en las zonas de valles y montaña media-baja. Aquí, la investigación no nos ha deparado ninguna evidencia paleolítica, pero sí un interesante registro relacionable con las sociedades tribales.

Notas

* Área de Prehistoria. Departamento de Historia, Geografía y Filosofía. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Cádiz. Avda. Gómez Ulla, s/n. 11.003. Cádiz. Correo electrónico: vicente.castaneda@uca.es.

** Talleres Pedagógicos Caleta (TAPECA). Castillo de Santa Catalina. Cádiz. Apartado de Correos 2.316. 11.009. www.tapeco.com. Correo electrónico: nuria.herrero@tapeco.com

*** Instituto de Estudios Campogibraltares.

**** Lcdo. En Ciencias Geológicas. Universidad de Granada.

***** Departamento de Cristalografía y Mineralogía. Facultad de Ciencias. Universidad de Cádiz.

¹ Este proyecto de prospección arqueológica superficial cuenta con la dirección de Vicente Castañeda Fernández y la subdirección de Nuria Herrero Lapaz (Área de Prehistoria. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Cádiz). Está programado para cinco años (2001-2005), centrándose la primera campaña en la prospección superficial del T.M. de Los Barrios (2001).

² Agradecer a la Dirección del I.E.S. Carlos Cano por las facilidades ofrecidas para el estudio de los materiales arqueológicos en sus instalaciones.

³ Agradecer a los compañeros y compañeras que han colaborado en la campaña de prospección del T.M. de Los Barrios, y muy especialmente a E. Vijande, P. Sánchez y F. Moncayo.

Bibliografía

AGUIRRE, Emiliano, 1990: "Paleontología humana y Prehistoria en el Museo Nacional de Ciencias Naturales". *Teoría y Práctica de la Prehistoria: perspectiva desde los extremos de Europa*. 103-127. Universidad de Cantabria. CSIC. Madrid.

BATE, Luis Felipe, 1986: "El modo de producción cazador-recolector o la economía del salvajismo". *Boletín de Antropología Americana*. 13, 5-31. México.

BATE, Luis Felipe, 1998: *Estructura general del proceso de investigación en Arqueología*. Ed. Crítica. Barcelona.

BREUIL, Henry, 1914: "Station chelléennes de la Province de Cadix". *Institut Français d'Anthropologie*, vol. II. París. 67-79.

CARBONELL, Eudald, 1986: "Desarrollo humano en el marco de las cadenas operativas líticas", *Sistemes d'anàlisi en Prehistòria*, C.R.P.E.S, Girona. 68-82.

CARBONELL, Eudald, GUILBAUD, M. y MORA, Rafael, 1982: "Application de la methode dialectique à la construction d'un système analytique pour l'étude des matériaux du Paléolithique Inferieur", *Dialektikè. Cahiers de typologie analytique*. 7-23.

CASTAÑEDA, Vicente, 2000: "El Estrecho de Gibraltar: frontera o paso natural durante el Pleistoceno Superior Final. El problema histórico de la llegada del *Homo sapiens sapiens* a la bahía de Algeciras". *Caetarea*, 3. 27-41 Algeciras.

CASTAÑEDA, Vicente, 2001: "El estudio de las sociedades del paleolítico en el Campo de Gibraltar. Una historia olvidada". *Almoraima*, 25. 37-47. Algeciras.

- CASTAÑEDA, Vicente y HERRERO, Nuria, 1998: "Torre Almirante (Algeciras, Cádiz). Un nuevo asentamiento al aire libre de cazadores-recolectores especializados en el sur de la Península Ibérica", *Caetaria*, 2, Algeciras.
- CASTAÑEDA, Vicente, y HERRERO, Nuria, 1999: "La perduración y sustitución de los neandertales en el centro y sur de la Península Ibérica". *Revista Atlántica Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social*, II. Universidad de Cádiz. 123-150. Cádiz.
- CASTAÑEDA, Vicente, HERRERO, Nuria, MARISCAL, Domingo, TORRES, Francisco, CASTAÑEDA, Antonio, MONCAYO, Francisco, VIJANDE, Eduardo, y SÁNCHEZ, Pedro, 2001: *Las bandas de cazadores-recolectores en el Campo de Gibraltar. Un modelo de contrastación en el extremo Sur de la Península Ibérica*. Dirección General de Bienes Culturales de la Junta de Andalucía. Sevilla.
- CASTAÑEDA, Vicente, HERRERO, Nuria, TORRES, Francisco, MARISCAL, Domingo, y CASTAÑEDA, Antonio, 2003: "Las sociedades portadoras del tecnocomplejo achelense en el río Palmones. El ejemplo proporcionado por Moheda Conejo (Los Barrios, Cádiz)". *Revista Almoraima. Instituto de Estudios Campogibaltareños. Algeciras*.
- CASTAÑEDA, Vicente, HERRERO, Nuria, MARISCAL, Domingo, TORRES, Francisco, DOMÍNGUEZ-BELLA, Salvador, y CASTAÑEDA, Antonio, en prensa: "El sitio arqueológico de Lazareto 1 (Los Barrios, Cádiz). Un ejemplo de los modos de trabajo de una sociedad portadora del tecnocomplejo achelense". *CATEARÍA*, 4. Museo de Algeciras.
- FINLAYSON, Clive, 1999: "Late Pleistocene human occupation of the Iberian Peninsula". *Journal of Iberian Archaeology*, 1. 59-68.
- GÁNDARA, Manuel, 1993: "El análisis de posiciones teóricas: aplicaciones a la Arqueología Social". *Boletín de Antropología Americana*. 27. 5-20. Mexico.
- GILES, Francisco, GRACIA, Francisco Javier, SANTIAGO, Antonio, GUTIÉRREZ, José María, MATA, Esperanza, AGUILERA, Luis, FINLAYSON, Clive, PIÑATEL, Francisca, y BARTON, N., 2000: "Nuevas aportaciones al conocimiento de los complejos tecnológicos del Pleistoceno medio y superior del Campo de Gibraltar. Los yacimientos de El Chaparral (Los Barrios) y Guadalquítón-Borondo (San Roque)". *CAETARIA*, 3, 13-26. Museo Municipal. Ayuntamiento de Algeciras. Algeciras.
- GILES, Francisco, GRACIA, Francisco Javier, SANTIAGO, Antonio, GUTIÉRREZ, José María, MATA, Esperanza, AGUILERA, Luis, FINLAYSON, Clive y PIÑATEL, Francisca, 2001: "Sondeo geoarqueológico en el yacimiento paleolítico de El Chaparral. Los Barrios (Cádiz)", *Anuario Arqueológico de Andalucía/1997. III Actividades de Urgencia*, Junta de Andalucía, Sevilla. 60-67.
- HERNÁIZ, P.P., et al., 1990: *Memoria y mapa geológico de España. E. 1:50.000. Hoja nº 1074. Tahivilla*. Inst. Tecnológico Geomínero de España. Madrid.
- HERNÁNDEZ PACHECO, Eduardo, 1915: "Las tierras negras del extremo sur de España y sus yacimientos paleolíticos". *Trabajos del Museo Nacional de Ciencias Naturales, Serie Geográfica*, 13. Madrid.
- HERNÁNDEZ PACHECO, Eduardo, y CABRÉ, Juan, 1913: "La Depresión del Barbate y sus estaciones prehistóricas". *Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural*, XIII. 349-359. Madrid.
- ORIHUELA, Antonio, 1999: *Historia de la Prehistoria: el sudeste de la península ibérica*. Diputación de Huelva.
- PIÑATEL, Francisca, MARISCAL, Domingo, y TORRES, Francisco, 1997: "Los Barrios en la Prehistoria: síntesis y nuevos descubrimientos". *Almoraima*, 17. 27-43. Mancomunidad de Municipios del Campo de Gibraltar. Algeciras.
- RAMOS, José, coord., 1995: *El Paleolítico Superior Final del río Palmones. Un ejemplo de la tecnología de las comunidades de cazadores-recolectores*. Instituto de Estudios Campogibaltareños. Algeciras.
- RAMOS, José, CANTALEJO, Pedro, y ESPEJO, María del Mar, 1999: "El arte de los cazadores-recolectores como forma de expresión de los modos de vida. Historiografía reciente y crítica a las posiciones eclécticas de la posmodernidad". *Revista Atlántica Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social*, II. Universidad de Cádiz. 151-177. Cádiz.
- RAMOS, José, GARCÍA, María Eugenia, CASTAÑEDA, Vicente, JURADO, Gema, SÁNCHEZ, María, DOMÍNGUEZ-BELLA, Salvador, GRACIA, Francisco Javier, y MONCAYO, Francisco, 2001: "Primeros resultados de la campaña de excavaciones desarrollada en el asentamiento de cazadores-recolectores del Embarcadero del Río Palmones (Algeciras, Cádiz)". *Almoraima*, 25. 81-90. Algeciras.
- RAMOS, José, HERRERO, Nuria, DOMÍNGUEZ-BELLA, Salvador, GRACIA, Francisco Javier, y CASTAÑEDA, Vicente, 2002: "Registro estratigráfico, geomorfología, petrología y tecnología lítica de la ocupación paleolítica de Ringo Rango (Los Barrios, Cádiz). Intento de interpretación sociohistórica". 39-75. BERNAL, Darío, y LORENZO, Lourdes: *Excavaciones arqueológicas en la villa romana del Puente Gordo (Los Altos de Ringo Rango, Los Barrios, Cádiz). Una ventana al conocimiento de la explotación económica de la Bahía de Algeciras entre el siglo I y el V d.c.* S. Universidad de Cádiz.
- RAMOS, José, CASTAÑEDA, Vicente, DOMÍNGUEZ-BELLA, Salvador y GARCÍA, María Eugenia, 2003: "Análisis espacial del área excavada del asentamiento del Embarcadero del Río Palmones (Algeciras, Cádiz)". *ALMORAIMA*, 29. Revista de Estudios Campogibaltareños. 109-122. Algeciras.
- TOMASSETTI, José María, 2003: "Primeras evidencias del Paleolítico Inferior en el término municipal de Algeciras (Cádiz)". *ALMORAIMA*, 29. Revista de Estudios Campogibaltareños. 13-32. Algeciras.
- TORRES, Francisco, GARCÍA, Margarita, GÓMEZ, María Isabel y MARISCAL, Domingo, 2003: "Aprovisionamiento de materias primas líticas en el territorio del Campo de Gibraltar durante la prehistoria". *ALMORAIMA*, 29. Revista de Estudios Campogibaltareños. 59-69. Algeciras.
- VALLESPÍ, Enrique, 2000: "Comentario Al Paleolítico Inferior Ibérico: continuidad, etapas y perduraciones del proceso tecnocultural". *SPAL*, 8. 39-46. Universidad de Sevilla.
- VARGAS, Iraida, 1990: *Arqueología, Ciencia y Sociedad*. Edit. Abre Brecha. Caracas.